

Centre d'Estudis del MAESTRAT

ANTIGUOS SIMBOLOS Y FIGURAS ANTROPOMORFAS EN EL MAESTRAT

VICENTE MESEGUER FOLCH





I. INTRODUCCION

Desde hace algún tiempo viene llamándome fuertemente la atención la presencia de una serie de figuras grabadas y/o pintadas en diversos y muy diferentes lugares de nuestra geografía comarcal, que por sus características, supervivencia y evolución a través no sólo de la historia, sino también de la pre y proto-historia de estos pueblos, y además, por lo problemática que resulta en la mayoría de los casos tanto su filiación antropológica como su interpretación ideográfica y religiosa así como su datación cronológica, creo que es merecedor este tema de todo cuanto esfuerzo se realice para intentar clarificar algunos de los aspectos más cuestionables que presenta, especialmente en lo que atañe a su datación, tal como indicaba antes, y a la hipotética y quizás cambiante significación que hayan podido tener estos símbolos a lo largo de su existencia.

Se trata de figuras antropomorfas que presentan en ocasiones tal grado de esquematización, que de la forma humana apenas queda la idea; ésto, según en qué momento prehistórico o histórico se haya producido, podría resultar y de hecho así lo manifiestan los especialistas en esta materia, sumamente interesante porque pone de relieve una nueva mentalidad en nuestros remotos antepasados, mentalidad más evolucionada y abstracta, capaz de desarrollar nuevos y a su vez más complejos aspectos ideológicos de transcendental impacto para el futuro de aquellas primitivas civilizaciones.

Estas figuras y su abstracción simbólica las he hallado en lugares tan heterogéneos como pueden ser los abrigos con pintura rupestre levantina, o los aljibes, norias, fuentes, etc.; su periodización cultural y cronológica no puede resultar ya más diversificada pues abarca desde el periodo de la referida pintura rupestre, bien sea mesolítica o neolítica según las distintas opiniones de algunos investigadores, hasta los grabados de la edad media e incluso moderna y quizás contemporánea como tendremos ocasión de constatar en las paredes de alguna que otra fuente y aljibe que son objeto de este estudio.

Por lo que a la técnica se refiere, particularmente a la de las figuras pintadas, ésta no se aleja demasiado de los cánones del arte rupestre levantino, a base de tintas planas en rojo más o menos oscuro; en cuanto al grabado sobre la roca o los sillares de piedra, y también sobre el enlucido de mortero de alguna fuente y aljibe, suele ser siempre tosco y profundo.

Por supuesto que no es ningún descubrimiento y por ello poco novedoso el hallazgo y estudio de este tipo de símbolos y figuras antropomorfas en general; en realidad, algunos autores destacados como pueden ser Obermaier, Breuil, Cabré, Hernández Pacheco, Carballo, Antonio Beltrán, Pilar Acosta y otros, se ocuparon cada uno en su día de este interesante tema, pero aún con ello, todavía es este el momento en que no ha sido resuelto con claridad el problema de su significado, orígenes y cronología.

Tampoco es novedad el que quien esto suscribe dedique su atención al tema del esquematismo antropomorfo, pues ya en otras ocasiones se refirió a él (1). Insisto en que se trata de una materia sumamente interesante, escasamente conocida en lo que a esta comarca del Maestrat se refiere, y especialmente curiosa por las peculiaridades que ofrece y por las incógnitas que presenta.

II. ALGUNOS SIMBOLOS Y FIGURAS ANTROPOMORFAS DEL MAESTRAT DE PROBABLE ORIGEN PREHISTORICO

Digo intencionadamente algunos símbolos y figuras porque, obviamente, en esta comunicación no vienen recogidos todos los de la comarca, figurando tan sólo los que he conseguido inspeccionar personalmente en mis recorridos por los parajes y pueblos de la misma.

Dentro de este capítulo sobre símbolos y figuras antropomorfas de posible origen prehistórico, se recogen las relacionadas con el arte rupestre levantino y con el esquemático localizados en importantes lugares del arte rupestre de esta comarca, especialmente por la zona de Benassal y Ares. También se incluyen aquí los grabados sobre la roca en la cueva de les Bruixes (Rossell) y en la denominada Roca dels Ermitans (San Mateo) que por sus características y por el contexto arqueológico en que se se hallan, todo parece apuntar hacia una probable filiación prehistórica para los expresados símbolos y figuras.

Los cruciformes y antropomorfos de la Roca de Senallo (Benassal)

La Roca de Senallo está situada en la llamada Roca del Migdía, sobre el cauce del río Montllor, al N.W. del término municipal de Benassal. Se trata de un cingle calizo en cuya base hay una cornisa con varios covachos que contienen, algunos de ellos, restos de pinturas rupestres de color rojizo en forma de manchas y curiosas representaciones de antropomorfos, así como algún cruciforme en negro, tal como puede verse en la Lámina I según A. González Prats (2), en la que se aprecian dichos cruciformes en color negro (nº 5 y 6) y otras figuras de forma humana en color rojo. Una de éstas, muy esquematizada, tiene la forma de cruz con un largo pico en

la parte superior (nº 10).

Se observan asimismo en uno de los covachos otros antropomorfos de color blanco (lámina I, nºs 1, 3 y 4) sobre los que R. Viñas y otros (3) opinan que su origen hay que buscarlo en el estilo esquemático de la Edad del Bronce, si bien creen que en este caso concreto fueron realizados en época histórica, lo cual, de ser cierto, vendría a demostrar la larga pervivencia temática de los antropomorfos dentro de la tradición pictórica de nuestros antepasados. Este mismo estilo de pintura blanca lo han detectado los referidos autores en los covachos del Puig y en los del más del Cingle, todos ellos del término de Ares (4).

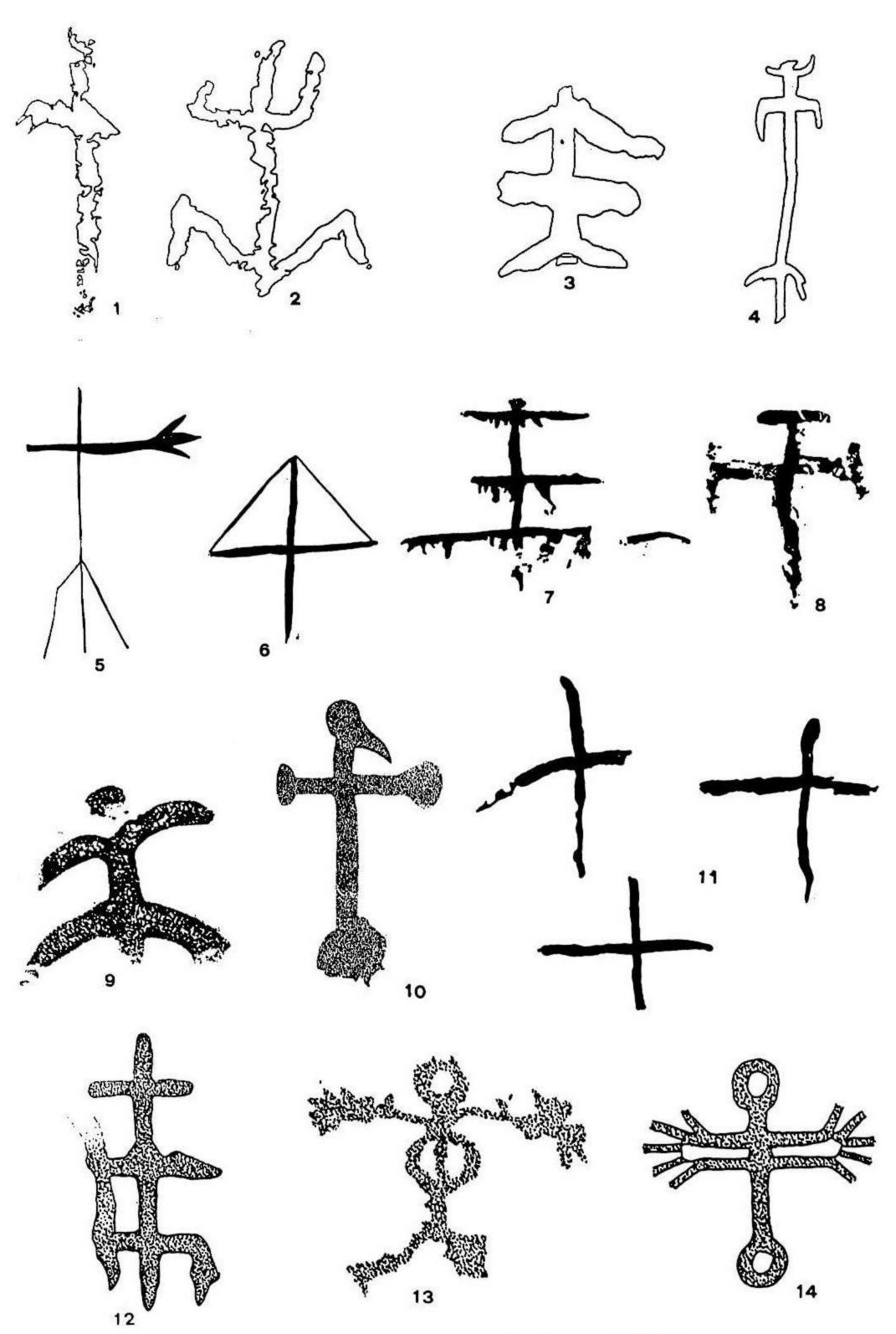
Pero con anterioridad a estos autores, concretamente en 1979, ya hizo A. González Prats (5) una observación sobre estas figuras en blanco que, dijo, "están realizadas con cal y son indudablemente modernas o medievales".

Las figuras ramiformes y cruciformes de los abrigos del Molí d'Ares (Ares del Maestre)

Situados debajo de Ares, al pie de un cingle alargado. Hay varios abrigos con vestigios de pinturas en rojo, distinguiéndose algunos cruciformes de apariencia moderna y una figura ramiforme de color castaño formada por una línea o eje central vertical y tres líneas paralelas entre sí, en forma de brazos extendidos en cruz (lámina I, 7). La nº 8 es otra de las figuras claramente cruciforme; tanto ésta como el ramiforme tienen abundantes paralelismos por toda la geografía peninsular de la pintura esquemática de la Edad del Bronce.

La figura antropomorfa del Racó de Molero (Ares del Maestre)

El Racó de Molero está situado a unos dos Kms. al N.O. de la Montalbana, en un paraje muy agreste formado por grandes cingles rocosos. En la base de uno de



LAMINA I. Figuras antropomórficas de origen prehistórico

éstos hay un abrigo con pinturas levantinas entre las que se puede distinguir este antropomorfo de la lámina I, 9, de piernas y brazos muy abiertos. El color de la pintura es negro, aunque está bastante desvaido.

El grabado antropomorfo de la cova de les Bruixes (Rossell)

La cova de les Bruixes se halla ubicada hacia el Noroeste del término municipal de Rossell, en la zona alta del barranco de la Coma Negra, muy próxima al Pou d'en Pere Romero, colgada en un escarpe calizo de difícil acceso. La boca de entrada está orientada al Suroeste y camuflada detrás de unos arbustos que dificultan su localización para quien la desconoce. Tiene unos 56 m. de longitud y en su interior es fácil encontrar materiales de interés arqueológico pertenecientes los más antiguos a un hábitat del Neolítico Medio. Por encima de éste hay un nivel de sepulturas eneolíticas sobre las que se asienta un potente estrato arqueológico del Bronce Valenciano (6).

En una pared a la derecha del vestíbulo de la cueva, tal como se mira hacia su interior, puede divisarse una figura cruciforme-antropomorfa de unos 40 cm. de altura, grabada desde antiguo en la roca (fotos 1 y 2, lámina I, 12). Dada su permanencia en aquel lugar y basándonos en las características que ofrece, tanto en lo que respecta a su ubicación en el vestíbulo de la gruta como a su aspecto y a la técnica del grabado sobre la roca y a los paralelismos con grabados necrolátricos similares de la cultura megalítica del sureste o con el petroglifo de Cabrojo (Santander) (7), debemos relacionar esta figura con los enterramientos eneolíticos a los que aludíamos anteriormente. Su presencia parece querer indicar que protege y vela por el resposo de los muertos sepultados en la cueva.

El antropomorfo de la Roca dels Ermitans (Sant Mateu)

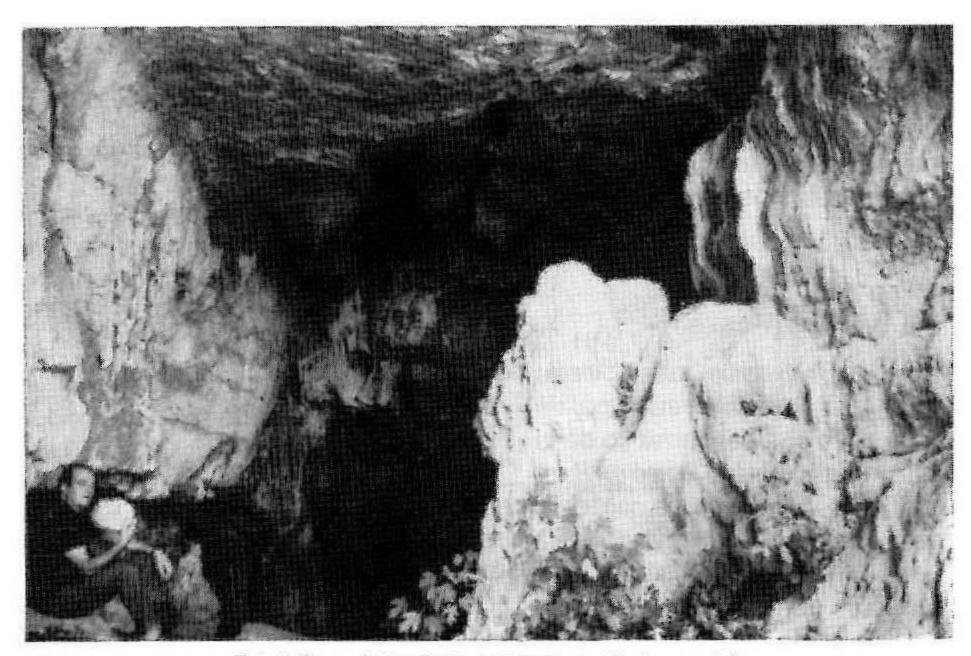
La Roca dels Ermitans está situada al Noroeste del término municipal de San Mateo, en un paraje abrupto y escarpado, a unos 650 m. sobre el nivel del mar y muy próximo al punto de confluencia de cuatro términos: Xert, Catí, Salzadella y San Mateo.

Se trata de un impresionante cingle rocoso de color anaranjado que mide más de 300 m. de longitud por unos 50 de altura. Está orientada al sol del mediodía y puede divisarse desde larga distancia, especialmente desde la llanura por la que discurre la carretera de San Mateo a Tírig. (Fot. 3)

Hacia la zona media de su altura hay una cornisa de unos 3 m. de ancho que recorre todo el farallón de un extremo a otro; existen en dicha cornisa varios abrigos y pequeños covachos, distinguiéndose en la pared interior de uno de éstos la imagen del antropomorfo de la lámina I, 13 y foto 4, repicada superficialmente en la roca. Las dimensiones de esta figura son 25 cm. de altura por 31 de anchura máxima.

Desde un punto de vista puramente tipológico se observa cierta analogía entre este antropomorfo de la Roca dels Ermitans y otro pintado en la Cova Llarga de l'Orxa (8), en la que la figura humana se reduce al esquema lineal de un trazo vertical con una mancha circular como cabeza y el cuerpo redondeado, lo que en este caso puede tratarse perfectamente de los brazos en forma de asa (foto 5).

Otro paralelo con el repicado de la Roca dels Ermitans lo hemos hallado en la sierra de la Piedad de Ulldecona, en las proximidades del Santuario de la Virgen de la Piedad. En esa sierra, conocida también con el nombre de Montes Blancos, existe un interesante conjunto de pintura rupestre levantina (9), en cuyo marco geográfico se encuentra la cova de la Madalena que

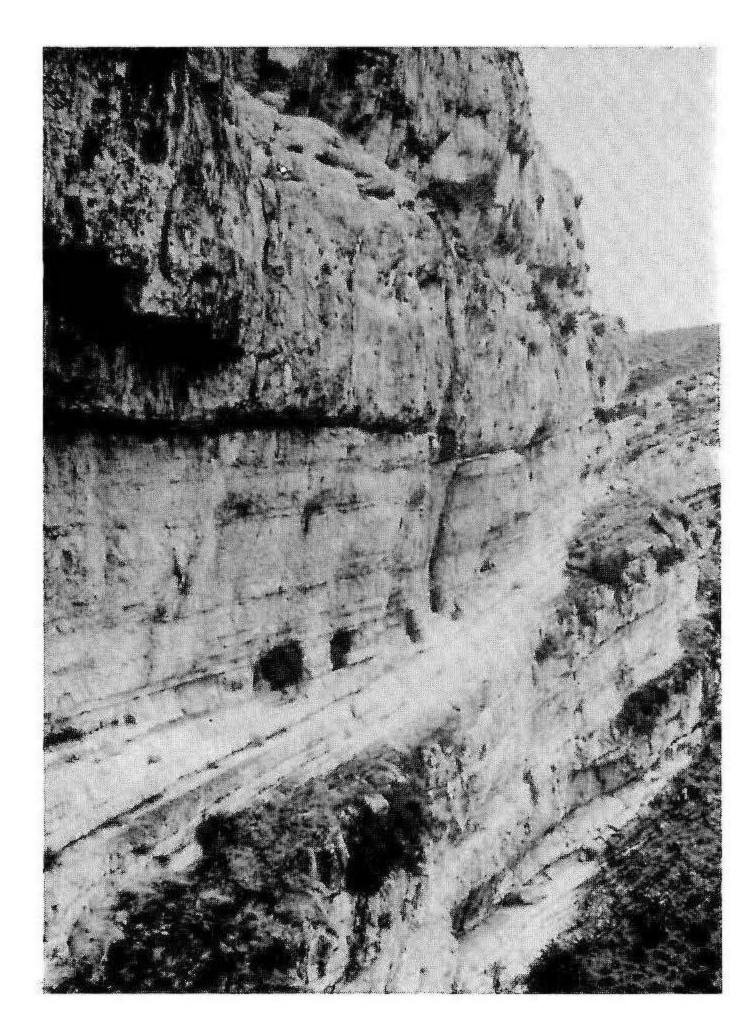


Fot. 1. Cova de les Bruixes. Vestíbulo. En la pared de la derecha se halla el grabado.



Fot. 2. Antropomorfo grabado en la cova de les Bruixes.

contiene inequívocas huellas de haber sido utilizada por el hombre en épocas pasadas. En una robusta columna estalagmítica situada en el centro de la entrada de la cueva, a un par de metros de la boca, hay un grabado antropomorfo, el de la lámina I, 14 y foto 6, de 28 cm. de altura por 29 de envergadura con los brazos extendidos en cruz, y de tipología similar al de la Roca dels Ermitans, si bien en ésta el repicado es plano, sin apenas profundizar, mientras que en este de la Madalena el trazo es profundo, con acanaladura, al igual que el antropomorfo de les Bruixes. Dadas las características de habitabilidad de la referida cueva de la Madalena, con su gran sala central y las galerías anejas -algunas de difícil acceso por la angostura de sus bocas de entrada-, el agua que puede recogerse en una de éstas, y por algunas otras peculiaridades de la gruta, yo apostaría, independientemente de su probable utilización en época histórica con fines eremíticos, decía que apostaría por una posible utilización como hábitat y/o sepulcro colectivo durante el Eneolítico y la Edad del Bronce.

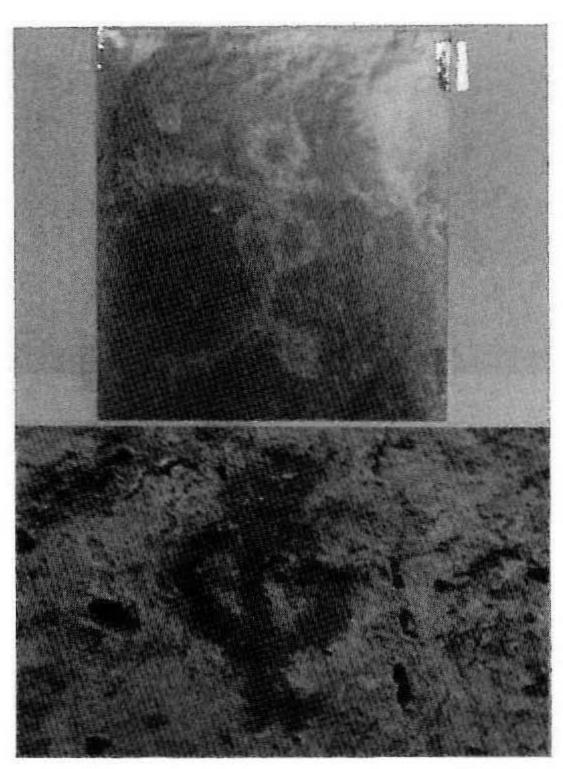


Fot. 3. Roca i cova dels Ermitans. San Mateo

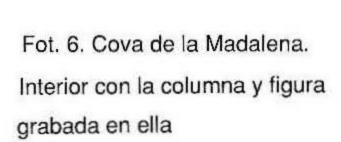
Volviendo a la Roca dels Ermitans sólo quiero añadir que en su base existe un covacho en el que brota un pequeño manantial de agua. En sus proximidades encontré una punta de flecha y algunos microlitos atípicos, todo ello de sílex.

Fot. 4. Figura antropomorfa grabada en la roca de la cova dels Ermitans.





Fot. 5. Compárense el paralelismo entre el antropomorfo dels Ermitans y el de la cova de l'Orxa





Otros cruciformes y antropomorfos del Maestrat asociados con el arte rupestre levantino

Masía Forés de Dalt (Benassal)

A. González Prats (10) habla de un covacho con pinturas rupestres esquemáticas ubicado en dicha masía, en la Roca del Migdía-Picaio. El covacho contiene once cruciformes de color naranja pálido, algunos perfectamente visibles y bien conservados (lámina I, 11). En la base del mismo existe un yacimiento arqueológico que ha proporcionado algunas piezas líticas y cerámica basta del Bronce, época a la que, según el referido autor, pertenecen los cruciformes.

El cingle de la Gasulla (Ares)

Viñas y otros (11) hacen referencia en su revisión de las pinturas de este cingle, a dos antropomorfos que se hallan en el abrigo VI. Uno está en el techo del mismo y presenta rasgos muy estilizados con ramificaciones sobre la cabeza. El otro es de complexión más robusta y de trazo tosco. El color de estas figuras es castaño rojizo.

Cova dels Cirerals (Ares)

También Viñas y otros (12) citan que en ese lugar se pueden observar algunas pinturas esquemáticas con un cruciforme o antropomorfo y un oculado, entre otros motivos. Para Antonio Beltrán (13) este conjunto esquemático dels Cirerals corresponde a una fase avanzada de la Edad del Bronce.

Comentario y reflexiones sobre este tipo de cruciformes y antropomorfos de origen prehistórico

Por cuanto se desprende de las páginas que preceden, todos estos símbolos y figuras antropomorfas que en ellas hemos analizado y que les venimos atribuyendo un origen prehistórico, corresponden sin lugar a dudas al periodo esquemático del arte rupestre. Su relación con la pintura rupestre levantina es fundamentalmente de tipo geográfico pues aparece prácticamente en los mismos lugares que ésta e incluso se hallan mezclados y superpuestos en algunos conjuntos rupestres del área Benasal-Ares.

Cabría argumentar que ante la convivencia de ambas expresiones artísticas en los mismos conjuntos y teniendo presente una ligera mayor antigüedad de la pintura rupestre levantina que la esquemática, ésta pudiese ser el resultado de la estilización de aquélla, o sea su natural evolución hasta alcanzar la abstracción y el puro simbolismo. Así lo creyó Jesús Carballo y lo expuso en su obra "Preshistoria Universal y Especial de España" donde, como se puede observar en la fig. 1 que reproducimos, trata de explicar la estilización progresiva de la figura humana partiendo de la pintura rupestre levantina.

Otros han opinado como Carballo, pero no parece sin embargo predominar este criterio entre los actuales investigadores en esta materia; por ello pienso que con el fin de centrarnos un poco en el estado de la cuestión de la misma y dado el carácter divulgativo de esta comunicación, interesaría exponer aunque sea de una forma breve algunos conceptos importantes sobre el arte esquemático, así como las opiniones más autorizadas respecto a su naturaleza, origen y significado.

El arte esquemático es abstracto y casi simbólico. Se le considera algo posterior a la pintura rupestre levantina y se barajan como fechas límites de su manifestación artística entre el Neolítico y la Edad del Bronce. Parece ser que la introducción de la agricultura y de la ganadería influyó ampliamente en la vida de aquellas sociedades primitivas, no sólo en su aspecto social y económico sino también en el espi-

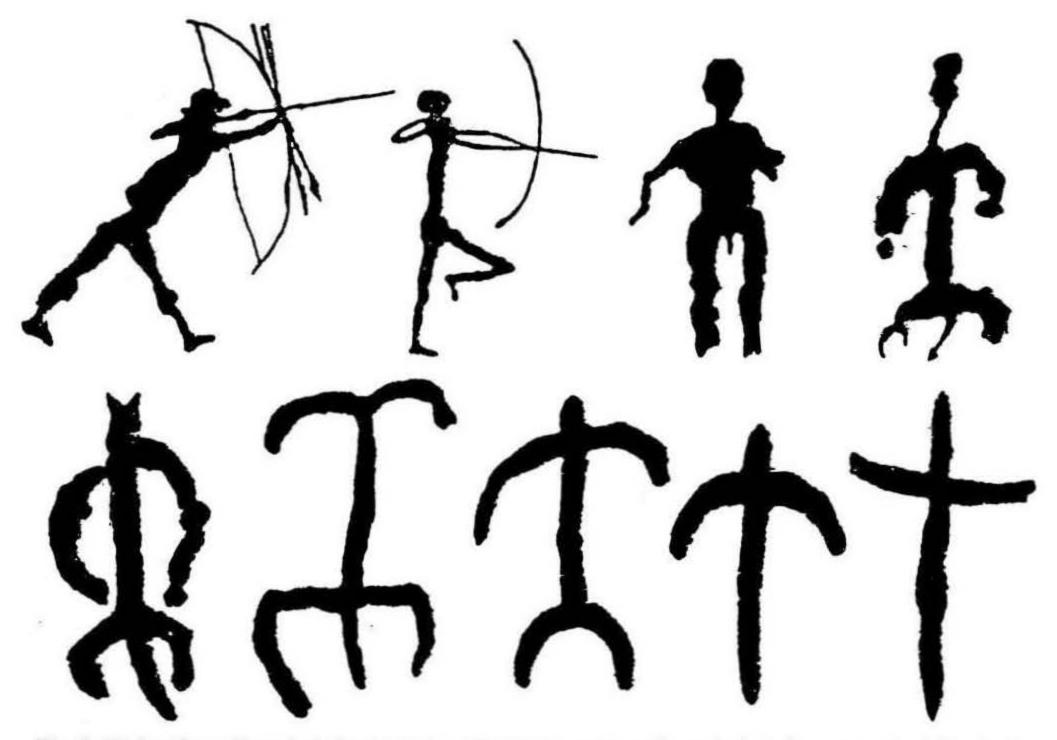


Fig. 1. Evolución gráfica de la figura humana hacia la estilización y el simbolismo, según J. Carballo

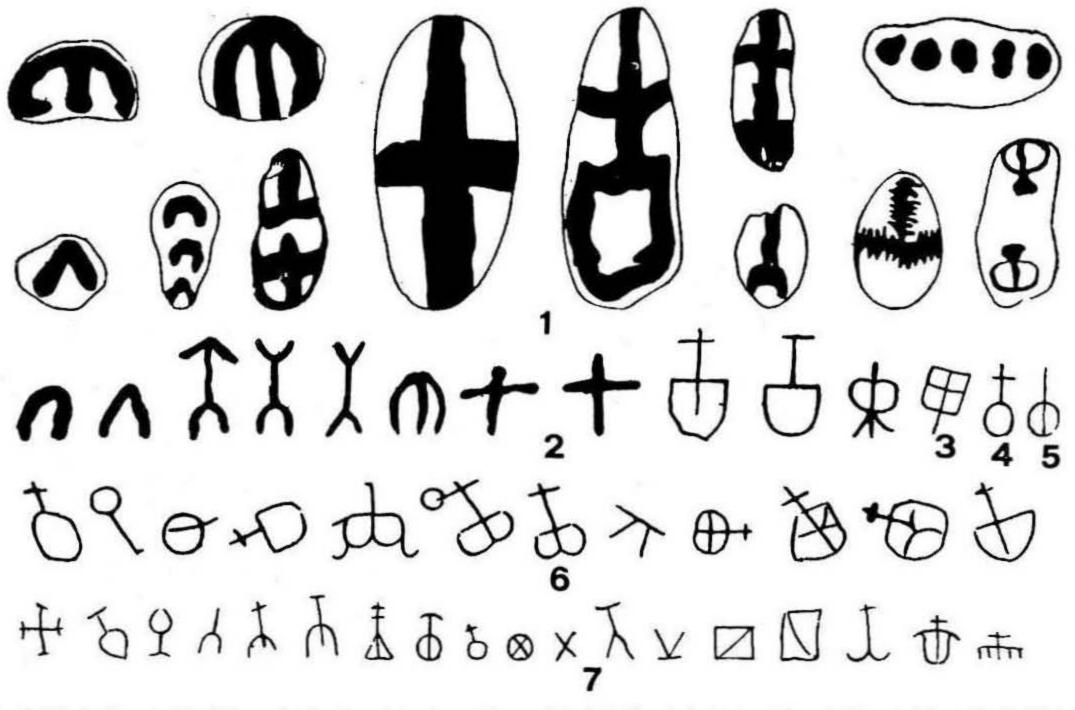


Fig. 2. Símbolos prehistóricos: 1. Cantos pintados del mas d'Azil (Ariège). 2. Petroglifos del Sur de España. 3. Pintura rupestre de Cachao de Rapa (Portugal). 4. Signo grabado en un dolmen de Corao (Asturias). 5. Otro signo grabado en un dolmen portugués. 6. Signos grabados en el dolmen del barranco de la Espolla (Ampurdán, Gerona). 7. Signos grabados en la Laja de los Hierros (Andalucía).

ritual, incorporando concepciones cosmológicas y religiosas que de algún modo se verán reflejadas en el arte que incorpora a sus tradicionales formas y técnicas la nueva ideología y espiritualidad.

En lo que respecta a la técnica, el arte esquemático es muy simple; la pintura está hecha con tintas planas y colores similares a la pintura rupestre levantina: un claro predominio de rojos y ocres y, sólo de vez en cuando, aparecen el blanco y el negro. En ocasiones se encuentra alguna figura en negativo y otras punteadas y/o grabadas.

Las formas predominantes en su temática son las de animales y la figura humana. Esta aparenta una simple degeneración estilística de los tipos representados en la pintura rupestre levantina. Entre la variedad de formas humanas que más se repiten y que presentan marcadas influencias mediterráneo-orientales se halla el tipo de brazos en asa, el de golondrina, el cruciforme y el de forma de áncora.

Los orígenes, significado y cronología constituyen la trama nebulosa del arte esquemático. Varias teorías que expondré sucintamente tratan de aclarar un poco esta maraña. Quizás proceda señalar como más antigua, junto a la de la evolución del arte rupestre levantino hasta la esquematización, la teoría que acepta como probable origen del esquematismo a una corriente cultural llegada de Oriente Próximo y Mediterráneo.

Veamos seguidamente algunas opiniones de diversos investigadores sobre la problemática que nos ocupa:

– Obermaier (14). Explicó el arte esquemático asignándole un origen meridional y como resultado de la estilización de la pintura naturalista preneolítica. Opinaba que la civilización capsiense que emigró hacia el continente europeo creó la cultura de los cantos rodados (aziliense) y de és-

tos se pasó al arte esquemático parietal. Postuló Obermaier que las figuras pintadas en los cantos rodados del mas d'Azil tienen un significado humano.

- Breuil (15). Vio claramente el paralelismo entre los cantos rodados del mas d'Azil y el arte esquemático. Incluso admitió que eran de una misma época; pero cuando descubrió piedra pulimentada y escenas de domesticación en algunos conjuntos, rectificó su teoría sobre su presunta contemporaneidad. En resumidas cuentas, Breuil llegó a la conclusión de que el arte esquemático es preneolítico, pero que durante el Neolítico y el Eneolítico recibió influencias de mayor esquematismo aún.
- Cabré (16). Es un defensor de la teoría de una evolución progresiva hacia el esquematismo durante el Neolítico y el Eneolítico. Cree que los motivos esquemáticos de la pintura española y la aziliense son la última fase de la estilización del arte paleolítico franco-cantábrico.
- Hernández Pacheco (17). Opina que las pinturas esquemáticas son Eneolíticas y enlazan con el Mesolítico levantino. En la evolución del arte rupestre desaparecen las figuras naturalistas para transformarse en símbolos. El final de estas manifestaciones lo situa en el comienzo de la Edad de Bronce. Asimismo hace hincapié en el carácter funerario del arte esquemático, al que relaciona íntimamente con los dólmenes, megalitos y sepulturas excavadas en la roca junto a covachos, así como con los monumentos funerarios del tipo de Peña Tu (18).
- Pilar Acosta (19). Considera que es clara la presencia de motivos de procedencia oriental y de otros que son constantes en el arte post-paleolítico español. Entre los primeros figuran algunos tipos de ídolos oculados y de figuras humanas y de animales, barras, puntos, manos, etc.

Cree que el arte esquemático es autóctono pero con elementos orientales que llegan por mar a nuestras costas, Matiza que si en ocasiones tiene un significado religioso es sólo circunstancial, no siendo la religión su causa principal.

Para Antonio Beltrán el arte rupestre levantino evolucionó, sin ninguna duda, pero no se convirtió en arte esquemático, sino que incorporó innovaciones plásticas y nuevas ideas (20).

Por otra parte a R. Viñas y otros (21) les resulta difícil admitir una evolución del estilo levantino naturalista hacia el esquemático; éste, según ellos, pudo ser el resultado de nuevas ideas y simbología llegada desde Oriente. El antropomorfo del Racó de Molero (lám. I, 9), el ramiforme del Molí d'Ares (lám. I, 7), el cruciforme antropomorfo y el ídolo oculado de la cova dels Cirerals, guardan a criterio de estos autores, claros paralelismos con los grupos de arte esquemático meridionales y deben encuadrarse en un horizonte cultural de la Edad del Bronce. A las figuras de cruciformes y antropomorfos en blanco de la Roca de Senallo y Mas del Cingle (lám. I, 1, 2, 3 y 4) las incluyen en una fase histórica con conocimiento de alfabetos. Estas mismas figuras, opina González Prats (22), pueden estar relacionadas con algún tipo de ritual fetichista, al igual, dice, que otros muchos cruciformes y motivos en blanco que aparecen en lugares inaccesibles del mismo lugar, los cuales han perdurado hasta nuestros días como señales contra el rayo en muchas eras de nuestras masías.

Recientemente B. Martí Oliver y M. S. Hernández Pérez (23) nos han ofrecido una interesantísima visión de la problemática que sobre el origen y periodización presentan tanto el arte levantino como el esquemático.

Dicen que con el Neolítico antiguo cardial

irrumpió un arte parietal y mueble que denominan Macroesquemático, del cual poseen y desarrollan algunos élementos de juicio que les llevan a la conclusión de que de él surgieron dos grandes líneas de creación artística: el arte rupestre levantino y el arte esquemático; ambos estilos, en cierto periodo de su desarrollo aquí en la región valenciana fueron contemporáneos, conviviendo en momentos avanzados del Neolítico antiguo hasta los inicios de la Edad del Bronce. Esto mismo lo advirtió F. Jordá claramente en 1983: los momentos iniciales del arte Macroesquemático (que él proponía llamar Arte Contestano), podrían situarse en el arte Lineal-Geométrico, desarrollándose durante el Neolítico para diluirse tanto en el arte Esquemático como en el Levantino (24). De ahí pues que ambas formas artísticas (Esquemática y Levantina) compartan no solamente emplazamientos como apunté en algún momento de este trabajo, sino también técnicas y algunos convencionalismos de tipo iconográfico y morfológico. Son dos tradiciones artísticas diferentes que tienen un desarrollo paralelo; una, la naturalista-narrativa propia del arte levantino, parece estar más vinculada a poblaciones epipaleolíticas; la otra, el arte esquemático, corresponde a una ideología más avanzada y compleja, y su difusión fue mucho mayor, tanto aquí en la península ibérica como en otros paises del área mediterránea. Se halla localizada en Levante, Sudeste, Cádiz, Sierra Morena, cuenca del Guadina, márgenes del río Batuecas y cuenca del Duero; también en la zona Cantábrica y en las provincias de Jaén, Guadalajara, Tarragona, Teruel, Barcelona, Albacete, Granada y Soria.

NOTAS

- (1) MESEGUER FOLCH, V.: Manantiales y fuentes antiguas del Maestrazgo: La font del Vilagrós (Canet lo Roig), C.E.M. Boletín nº 2, año 1983.
- MESEGUER FOLCH, V. y GINER SOSPEDRA, V.: Manantiales y fuentes antiguas del Maestrazgo: La font de Sant Vicent y la de la Cerverola (Cervera del Maestre). C.E.M. BOI. nº 7, año 1984.
- (2) GONZÁLEZ PRATS, A.: Carta Arqueolótica del Alto Maestrazgo. Publicaciones del S.I.P. nº 63. Valencia, 1979.
- (3) VIÑAS, R., SARRIÁ, E. Y MONZONÍS, F.: Nuevas manifestaciones de arte rupestre en el Maestrazgo. Cuad. Prehist. y Arqueol. Castellonense nº 6, año 1981.
 - (4) Ver nota 3.
- (5) Ver nota 2, lo referente a la roca de Senallo (pág. 19).
- (6) MESADO, Norberto: Cova de les Bruixes (Rossell). Catàleg del Patrimoni Arqueològic. Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. 1985.
- (7) CARBALLO, Jesús: Prehistoria universal y especial de España.
- (8) MARTÍ OLIVER, B. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.: El Neolític Valencia. Art Rupestre i cultura Material. S.I.P. Diputació de València. 1988.
- (9) GRUP ESPELEOLÒGIC D'ULLDECONA: L'Art Prehistòric d'Ulldecona. Centre Cultural i Recreatiu d'Ulldecona, 1976.
- (10) GONZÁLEZ PRATS, A.: El complejo rupestre del Riu Montllor. II. Los cruciformes de Forés de Dalt, Benassal (Castellón). Zephyrus XXVI-XXVII. Salamanca, 1976.
 - (11) Ver nota 3.
 - (12) Ver nota 3.
- (13) BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: El Arte Rupestre Levantino. Zaragoza, 1968.

- (14) OBERMAIER, H.: Nouvelles études sur l'Art Rupestre du Levant espagnol. Rev. Antropologie nº 47.
- (15) BREUIL, H.: Les peintures schemátiques de la Penínsule Ibérique. Lagny, 1932-1935.
- (16) CABRÉ AGUILÓ, J.: El Arte Rupestre en España, C.I.P.P. Memoria nº 1. Madrid, 1915.
- (17) HERNÁNDEZ PACHECO, E.: Las pinturas prehistóricas de la Cueva de la Araña. Evolución del Arte Rupestre en España. Madrid 1924.
- (18) HERNÁNDEZ PACHECO, E.: Estudios de Arte Prehistórico. Com. Invest. Paleont. y Prehist. Nota nº 16. Madrid, 1918.
- (19) ACOSTA, P.: La pintura esquemática en España. Salamanca, 1968.
- (20) BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: El arte rupestre levantino en la provincia de Castellón. Centre d'Estudis de la Plana, bol. nº 5, año 1986.
 - (21) Ver nota 3.
 - (22) Ver nota 2.
 - (23) Ver nota 8.
- (24) JORDÁ CERDÁ, F.: El arte prehistórico en la región valenciana: Problemas y tendencias. Arqueología del País Valencià: panorama y perspectivas. Universidad de Alicante, 1983. Alicante, 1985.
- (25) Ver nota 1. Ver también MESEGUER FOLCH, V.: Las aguas potables en Canet. Llibret de Festes de Canet. Agost 1986.
 - (26) Ver nota anterior.
- (27) Ver nota 1, GINER-MESEGUER: La font de Sant Vicent y la de la Cerverola.
- (28) FENN, Waldemar: Gráfica prehistórica de España y el origen de la cultura europea. Mahón, 1950.